

## Inversión en infraestructura: más que hacer

En el fragor de los días de la Cumbre ALC-UE se publicó un decreto legislativo cuyo contenido no puede pasar desapercibido. Por un lado, establece que Pro Inversión se quedará con los grandes proyectos y con el manejo de las iniciativas privadas, y por el otro incrementa el porcentaje de endeudamiento del Gobierno para otorgar garantías a los proyectos que requieran cofinanciamiento, del 5% al 7% del PBI.

Esto es fundamental para promover las concesiones y la inversión pública y privada, sobre todo en infraestructura, en lo que hay un déficit monumental, equivalente a 22 mil millones de dólares.

Así, se empieza a aclarar el futuro de Pro Inversión, sobre lo que había una serie de especulaciones y, paralelamente y se establece criterios para formar los comités especiales de promoción de inversión privada (Cepri) en los ministerios. Adicionalmente, se define el marco de actuación del sector público para la evaluación, implementación y operación de infraestructura pública o la prestación de servicios con la participación del sector privado.

Saludamos la buena voluntad del Gobierno para empezar a cambiar el anquilosado sistema de inversiones en todas las instan-

cias del aparato público, incluidas las regiones. Sin embargo, es evidente que faltan algunas precisiones, que deberán reflejarse en los reglamentos respectivos, pero también hay que continuar evaluando procesos para que todo no quede en buenas intenciones.

Efectivamente, es preocupante que continúen las postergaciones de algunos proyectos, sean de telecomunicaciones, tren eléctrico u otros, simplemente porque el engranaje exige procedimientos burocráticos complejos, recargados o innecesarios, sea en la convocatoria, evaluación técnica o en los procedimientos a cargo de la Contraloría.

Ahora que hay más capacidad de financiamiento y claridad en las funciones macro, hay que seguir simplificando procedimientos para hacerlos más dinámicos y efectivos, de modo que convoquen la mayor participación del sector privado a través de concesiones o la tercerización.

Ampliar la infraestructura pública es condición indispensable no solo incrementar la competitividad y responder a las exigencias del crecimiento económico, sino también para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. ■

## Buenas noticias en el MALI

Es una buena noticia que el sector Turismo otorgue al Museo de Arte de Lima (MALI) una partida económica, proveniente del Plan Copesco, que permitirá la ejecución de obras y equipamiento y contribuir así a la puesta en valor de este recinto que pasará a formar parte del nuevo circuito turístico cultural del Centro Histórico.

Bien vale reconocer que el MALI, en funcionamiento hace más de cuarenta años, es producto de la iniciativa de sus fundadores. Década tras década este grupo de pioneros logró sacar adelante una institución, de reconocida trayectoria, que ha sobrevivido gracias a los servicios culturales que brinda y sobre todo a la generosidad de numerosos donantes.

Este modelo de aportes individuales y privados, que se aplica en otros países, ha resultado sumamente exitoso. Y es que, como reconoce el museo, ha contribuido a generar un vínculo con la sociedad, a fomentar la formación de un público de museos y a demostrar que la cultura es convocante y prioritaria y que su difusión en el país no es tarea que compete solo al Estado.

Hoy debe agradecerse a esa legión de benefactores privados, patrocinadores y otros amigos del MALI, responsables de su larga e importante vigencia y de su expectante futuro. ■

### LOS INDICADORES DEBEN SER MÁS CONFIABLES

## ¿Disminuyen los niveles de pobreza?

Raúl Ferrero C.  
Jurista



no parecen recoger sentimientos ni emociones. Sin embargo, en el tema de la lucha contra la pobreza ellas recogen un contenido social que nos debe valer la mayor atención.

La pregunta que nos asalta inmediatamente a la mente es: ¿De qué sirve el crecimiento que viene alcanzando el país, si sus beneficios no se extienden para comprender al mayor número de peruanos y en especial a los más necesitados? La respuesta es obvia. No estaría sirviendo de mucho.

“El tema social debe comprender el mejoramiento de los servicios sociales que otorga el Estado”

Por eso es que hemos insistido que el tema de la ayuda social debe formar parte de las políticas más urgentes del Gobierno. Siendo así, sería importante que se concretara la intención del presidente de la República, quien haciendo una compara-

ción con la corrida de toros, piensa que si en el primer tercio de su administración (20 meses) el énfasis fue puesto en el tema económico, en el segundo tercio (los siguientes 20 meses) la atención principal estará en la inversión social, sin que ello implique descuidar la disciplina fiscal, la seguridad jurídica y las políticas para consolidar la estabilidad macroeconómica.

Para esto será necesario afinar y revitalizar Juntos para saber con precisión a quiénes beneficia y si efectivamente el incentivo monetario de S/100 mensuales se está utilizando en los servicios de regularización de la identidad de las personas, de su nutrición, salud y la educación, al margen de lo que se viene haciendo a favor de la erradicación del analfabetismo.

El tema social no debe quedar en la ayuda en dinero que se le entregue a cada madre de familia, sino también comprender el mejoramiento de los servicios sociales que otorga el Estado.

La tarea de Crecer, que articula los 26 programas sociales en ejecución, debe perfeccionarse con una mayor descentralización para que participen más los gobiernos locales y regionales que tienen llegada en los lugares más apartados, principalmente en las zonas altoandinas en que los niveles de pobreza son más pronunciados.

Si la determinación del Gobierno es emprender una lucha contra la pobreza a fondo, bien valdría la pena que alguno de sus principales representantes lo confirmase públicamente para que se conozca de manera amplia el compromiso político adquirido y este pueda ser motivo de escrutinio tanto hoy como en el futuro, de manera que no existan dudas ni retaceos sobre sus logros, que todos esperamos se obtengan.

Para esto, es conveniente que el Gobierno informe periódicamente de los avances, utilizando mediciones confiables, con indicadores conocidos y validados, que gracias a su transparencia, permitan a la ciudadanía estar enterada debidamente de lo que se vaya logrando, de forma que no se cuestionen los resultados que se presenten. ■

### HUMOR PROFANO

Por Molina



### FILOSOFEMAS

## La cumbre

Francisco Miró Quesada Cantuarias  
Filósofo



Acaba de realizarse en Lima la V Cumbre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, a la que asistieron los delegados de más de 60 países. Algunos jefes de Estado, por diversas razones, no pudieron venir pero enviaron altos representantes. Las sesiones se llevaron a cabo en el Museo de la Nación, acondicionado especialmente. Entre los asistentes europeos estuvieron Angela Merkel la canciller y jefa de Gobierno de Alemania; el primer ministro de Eslovenia, Janez Jansa; el canciller federal y jefe del Gobierno de la República de Austria, Alfred Gusenbauer; el primer ministro de Bélgica, Yves Leterme; el presidente de la República de Bulgaria, Georgi Parvanov; el jefe de Gobierno de España, José Luis Rodríguez Zapatero; el primer ministro de Estonia, Andrus Ansip; el primer ministro de Finlandia, Matti Vanhanen; el primer ministro de Francia, François Fillon; el presidente de la República de Letonia, Valdis Zatlers; el primer ministro de Portugal, José Sócrates

Carvalho Pinto de Sousa, y el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso.

De América Latina y el Caribe vinieron la presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner; el presidente del Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva y el presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma. También Michelle Bachelet, presidenta de la República de Chile y el presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez. No podemos mencionar a todos y nos limitamos al que ha tenido un mayor impacto en la política de América Latina: Hugo Chávez porque con sus pretensiones de querer imponer su sistema político, basado en la inmensa riqueza petrolera de su país, a todas las naciones del subcontinente, se ha tornado en un declarado enemigo de la democracia.

La cumbre de la reunión fue la Declaración de Lima: “Respondiendo juntos a las prioridades de nuestros pueblos” con los siguientes compromisos: 1. TLC y prioridad de la lucha contra la pobreza, tomando en cuenta las asimetrías entre cada país y el interior de las regiones. En la próxima reunión, que se realizará el 2010 se hablará de la necesidad de flexibilizar, según co-

rresponda, por parte de la Unión Europea las deudas de nuestros países. 2. Uno de los puntos más trascendentales, sobre todo para el Perú, son las negociaciones que se están haciendo entre nuestros países y la Unión Europea para lograr el consiguiente apoyo financiero, por ejemplo, el canje de deuda por inversión social (en salud, acceso al agua potable, educación y vivienda entre otras cosas). Asimismo, se ha acordado fomentar el bienestar para alcanzar sociedades más inclusivas y cohesionadas, lo que implica trabajar por la igualdad de oportunidades. 3. En cuanto al cambio climático, los presidentes se han comprometido a promover la diversificación de las fuentes de energía, y se han puesto las bases del proyecto Euroclima, como mecanismo de intercambio de información sobre el cambio climático en América Latina, para ser aplicado sin perjuicio de las diferentes políticas nacionales.

Concluida la cumbre lo importante es saber si los importantes acuerdos de la Declaración de Lima habrán de tornarse de manera efectiva. Muchos son pesimistas y aseguran que nunca. Pero hay algunos optimistas y piensan que sí podrían cumplirse. No hay que olvidar que los jefes de Estado y altos representantes que han asistido se han comprometido y no puede pensarse que olvidarán sus compromisos. ■



## rincón del autor

Hugo Guerra



Sin incurrir en triunfalismos convengamos en que sí podemos competir económicamente con Chile, pero aseguremos nuestra defensa ante los ‘fouls’

## Relaciones deportivas e inteligentes

Criterioso lector, es muy interesante el rumbo que están tomando las relaciones peruano chilenas. García insiste—en buena hora—en el enfoque deportivo, centrado en ganar económicamente al vecino. Bachelet responde—también acertadamente—bajando el tono rudo del militarismo y propone “una relación inteligente”. ¿Pero podremos competir sin chocar?

Como destaca “El Mercurio” santiaguino, hemos desplazado a Chile como la segunda economía

con menor riesgo-país de América Latina. Pero eso solo significa que si en los próximos seis años mantenemos un crecimiento del PBI en el orden de 7% a 8% anual, si ascendemos en el índice de competitividad mundial (estamos en el puesto 35), si reducimos la deuda pública, si desarrollamos la infraestructura básica (deficitaria en 16 mil millones de dólares), si preservamos la estabilidad jurídica, si reformamos la justicia y modernizamos el Estado, y si no nos desbarrancamos en aventuras populistas,

entonces el 2014 alcanzaríamos macroeconómicamente a Chile.

En ese escenario todavía nos faltaría disminuir la pobreza (42% hoy) y mejorar el ingreso per cápita (ahora los chilenos perciben casi tres veces más ingresos que los peruanos).

Tras casi 80 meses de estabilidad y crecimiento sostenido, si es posible lograr la meta. En cambio Chile está registrado diversas complicaciones. Todavía un 40% de sus ingresos dependen del cobre; los papeles de su deuda tienen poca

liquidez y la concentración en manos de pocos tenedores es castigada; el crecimiento es lento (5,1% el 2007, con tendencia a ubicarse en 4% los siguientes diez años); la eficiencia del modelo económico se diluye por el énfasis socialista en un Estado benefactor inspirado en la experiencia danesa; la volatilidad financiera de 1998 puede reeditarse ante una eventual recesión asiática; la competitividad entre 2005 y 2007 pasó del índice 18 al 26; la baja inversión en tecnología es una amenaza; y el riesgo infla-

cionario se agudiza por un presupuesto estatal muy expansivo.

Luego, si seguimos creciendo al ritmo actual podríamos liderar varios rubros agroindustriales. Ya lo hicimos con el espárrago: tres años atrás Chile exportaba unos 4 millones de cajas, hoy apenas unas 250 mil porque nuestros productores coparon el mercado internacional.

Chile también tiene una matriz energética desequilibrada: importa 99% del gas y 98% del petróleo que consume, y con precios disparatados y proveedores erráticos esa vulnerabilidad estructural es severa.

Frente a todo esto sería estúpido el triunfalismo. Los chilenos ya saben que el partido tiene un tiem-

po de seis años, por eso Bachelet mueve el eje del diferendo marítimo a la “relación inteligente”; en paralelo acelera su equipamiento militar alcanzando una ventaja operativa de seis a uno sobre el Perú y corteja a los bolivianos.

Nosotros vamos bien, pero adelantemos algunas movidas: subamos (sin impedir) la barrera de acceso de la inversión chilena; condicionemos duramente la complementación dentro del APEC; hagamos ‘paralé’ a las necesidades bolivianas; e invirtamos muchísimo más en defensa porque, como en el fútbol, podemos competir amablemente, pero preparémonos para los ‘fouls’. ■